

Álvarez Sepúlveda, H. A., y Rojas Silva, S. A. (2025). Desarrollo del pensamiento histórico en futuros docentes a través de narrativas sobre el estallido social chileno. En R. Simbaña Q. (Coord). *Educación Integral. Perspectivas Multidimensionales y Nuevas Fronteras del Aprendizaje (Volumen I)*. (pp. 81-94). Religación Press. <http://doi.org/10.46652/religacionpress.274.c443>



Capítulo 4

Desarrollo del pensamiento histórico en futuros docentes a través de narrativas sobre el estallido social chileno

Humberto Andrés Álvarez Sepúlveda, Skarlett Andrea Rojas Silva

Resumen

Las narrativas históricas constituyen un insumo fundamental para desarrollar el pensamiento histórico del futuro profesorado de historia. Este capítulo analiza 22 narrativas sobre el estallido social chileno, elaboradas por estudiantes de Pedagogía en Educación Básica, para evaluar el nivel de pensamiento histórico aplicado en estos relatos. Para lograr este cometido, se realizó un análisis de contenido basado en la siguiente escala cognitiva: nulo, aprendiz, intermedio, avanzado y experto. Los resultados revelan que el 4,54% de los participantes se encuentra en el nivel aprendiz, el 13,64% en el nivel intermedio, el 72,73% en el nivel avanzado y el 9,09% en el nivel experto. Se concluye que la mayoría de los futuros docentes posee las habilidades cognitivas necesarias para desarrollar el pensamiento histórico; sin embargo, resulta imprescindible mejorar la formación docente en la disciplina hacia el nivel experto para liderar una educación de ciudadanos críticos y socialmente comprometidos.

Palabras claves: Pensamiento histórico; Narrativas históricas; Formación docente; Estallido social chileno.

Introducción

En la formación del profesorado de historia, persiste un modelo de enseñanza tradicional caracterizado por el predominio de la clase magistral, orientada principalmente a la memorización de datos y a la aceptación acrítica de los hechos históricos (Sáiz et al., 2018; Álvarez, 2023). Este enfoque tradicional reduce la enseñanza de la historia a una acumulación de contenidos desvinculados del contexto social y cultural actual, lo que limita la capacidad de los futuros docentes para desarrollar su pensamiento histórico. En consecuencia, enfrentan dificultades para establecer conexiones significativas entre los eventos del pasado y los problemas del presente, una habilidad crucial para formar ciudadanos informados, reflexivos y comprometidos con los desafíos del mundo actual.

Ante esta problemática, resulta imprescindible adoptar enfoques pedagógicos innovadores que trasciendan la memorización y promuevan el desarrollo del pensamiento histórico. La creación de narrativas históricas, según Lévesque y Croteau (2020), se destaca como una herramienta didáctica clave, ya que permite evaluar cómo los docentes en formación organizan, comprenden e interpretan el pasado. Este ejercicio facilita la identificación de sus niveles de comprensión histórica y proporciona valiosa información sobre su progreso en el dominio de habilidades fundamentales del pensamiento histórico. Entre estos conceptos se encuentran la empatía histórica, la orientación temporal, la relevancia de los eventos, las relaciones de causa y efecto, la interpretación historiográfica, el análisis de fuentes, y la noción de cambio y continuidad.

La evaluación del pensamiento histórico en los futuros docentes no solo es esencial para determinar si poseen los conocimientos pedagógicos y disciplinarios necesarios para fomentarlo en sus estudiantes, sino que también constituye una oportunidad para que los formadores reflexionen sobre sus propias prácticas. Los resultados de estas evaluaciones pueden orientar a los profesores formadores en el fortalecimiento de sus competencias, conocimientos y actitudes, contribuyendo así a una enseñanza de la historia más dinámica y transformadora (Sáiz y López, 2015; Bartelds et al., 2020; Álvarez, 2023).

Con el propósito de avanzar en este ámbito, la presente investigación se centra en el análisis de 22 narrativas históricas sobre el estallido social chileno (2019-2020), elaboradas por estudiantes de Pedagogía en Educación Básica de una universidad privada tradicional de Chile. Este evento histórico se seleccionó por su relevancia educativa y por su potencial para reflexionar sobre las dinámicas de cambio social y las tensiones históricas que moldean la sociedad chilena vigente.

El estallido social chileno, ocurrido entre octubre de 2019 y marzo de 2020, fue un hito de gran trascendencia, marcado por masivas manifestaciones ciudadanas y disturbios que se originaron en Santiago y rápidamente se extendieron por

todo el país. Este fenómeno, que puso en evidencia la falta de legitimidad de la Constitución de 1980 y las profundas desigualdades generadas por el modelo neoliberal chileno, constituye un tema central para promover una enseñanza de la historia orientada a la formación ciudadana crítica y reflexiva (Aniñir y Candina, 2020; Álvarez, 2024a; Calvi, 2024). Al analizar cómo los futuros docentes narran e interpretan este acontecimiento, se busca no solo evaluar su nivel de pensamiento histórico, sino también ofrecer lineamientos para que, en su labor pedagógica, contribuyan al desarrollo de una ciudadanía comprometida y consciente de su papel en la construcción de una sociedad más democrática.

Metodología

Esta investigación, de enfoque cualitativo y carácter exploratorio e interpretativo (Ahumada, 2023; Piña, 2023), se desarrolló bajo un diseño no experimental y transeccional, ya que la recolección de datos se llevó a cabo durante mayo de 2024.

La muestra estuvo compuesta por 22 estudiantes de Pedagogía en Educación Básica de una universidad privada tradicional de Chile, quienes cursaban una asignatura de historia y su didáctica. Los participantes fueron seleccionados mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia y no estratificado, con el propósito de evaluar el nivel de pensamiento histórico en estudiantes que se encontraban en los últimos tres semestres de su formación profesional.

La información fue obtenida a través de una narrativa histórica individual. En este ejercicio, se pidió a los estudiantes que elaboraran un relato sobre el estallido social chileno (2019-2020), dirigido a un futuro profesor de educación básica extranjero que desconociera este acontecimiento. Este procedimiento permitió a los participantes profundizar en el análisis del pasado reciente, comprender sus dinámicas históricas y reflexionar sobre las distintas opciones de acción disponibles para los actores involucrados en ese contexto.

El protocolo para la elaboración de las narrativas se ajustó a estándares éticos de investigación, asegurando comunicación transparente, participación voluntaria, consentimiento informado, protección de la identidad de los participantes y confidencialidad en el manejo de los datos.

La interpretación de las narrativas se realizó mediante el software QDA, a partir de un análisis de contenido basado en nueve categorías (tablas 1 y 2) sustentadas en los postulados de Seixas y Morton (2013), Sáiz y Domínguez (2017) y Álvarez (2023). Estas categorías permitieron evaluar, según los niveles de logro indicados en la tabla 3, los conceptos de primer y segundo orden del pensamiento histórico presentes en los relatos escritos por los futuros docentes de la asignatura.

Tabla 1. Conceptos de primer orden del pensamiento histórico

Categoría	Subcategoría	Definición
Aprendizaje de primer orden, o también conocido como conocimiento declarativo	Conocimiento factual	Implica el dominio literal de datos relacionados con cifras, efemérides, etapas históricas, hechos, lugares y capitales, nombre de autores, vocabulario, entre otros.
	Conocimiento conceptual	Están compuestos por un conjunto de ideas, principios generales, redes conceptuales y explicaciones que deben ser asimiladas por el alumnado, para que sea capaz de abstraer su significado esencial o identificar las características definitorias que los componen. No es necesario que sean memorizados; por este motivo, los conocimientos conceptuales son más complejos que los factuales.

Fuente: Versión basada en las propuestas de Seixas y Morton (2013), de Sáiz y Domínguez (2017) y de Álvarez (2023). Fue extraída de Álvarez (2021, p. 8).

Tabla 2. Conceptos o aprendizajes de segundo orden del pensamiento histórico

Categoría	Definición	Competencias cognitivas que involucra
Evidencias históricas	Este concepto ayuda a entender la historia como una ciencia hermenéutica basada en el análisis de fuentes históricas, y tiene como propósito desarrollar un estudio descriptivo y heurístico de estas.	Leer y decodificar imágenes, gráficos, textos y recursos audiovisuales. Obtener información explícita e implícita de las fuentes a través de un análisis heurístico, hermenéutico y contextualizado.
Tiempo histórico	Este aprendizaje permite la comprensión de convenciones cronológicas y conceptos temporales para analizar los hechos históricos en las dimensiones pasado, presente y futuro de las diferentes sociedades.	Comprender y utilizar convenciones temporales como hora, semana, año, década, siglo, milenio, antes y después de Cristo, entre otras. Aplicar variables del tiempo histórico como simultaneidad, sucesión y diacronía. Identificar y comparar las fases del tiempo histórico, tales como cambio y continuidad, auge y crisis, entre otras.
Relevancia histórica	Este concepto contribuye a reflexionar sobre la importancia de los fenómenos del pasado en el presente.	Contrastar pasado-presente y formular preguntas sobre diversas problemáticas actuales. Comprender la durabilidad y el impacto de los hechos históricos en el presente.

Categoría	Definición	Competencias cognitivas que involucra
Interpretaciones historiográficas	Este aprendizaje posibilita la comprensión de las distintas perspectivas que existen sobre la problemática investigada.	Asumir el predominio de distintas interpretaciones historiográficas como un atributo unívoco del conocimiento histórico. Interpretar y contrastar relatos diferenciados sobre un mismo hecho histórico.
Causas y consecuencias	Este concepto permite evaluar las causas y repercusiones de los hechos históricos y analizar sus interrelaciones desde una perspectiva dialógica y flexible.	Reconocer y clasificar las causas de los hechos. Comparar e interrelacionar causas-consecuencias. Proponer hipótesis y formular razonamientos contrafácticos.
Dimensión ética	Este aprendizaje ayuda a emitir juicios de valor fundamentados sobre acciones sociales realizadas en el pasado y a reconocer el marco social e histórico en el que estas se gestaban.	Valorar las implicaciones actuales de las injusticias y abusos del pasado. Evaluar responsabilidades de personajes o colectivos que incurrieron en acciones controversiales o protagonizaron hazañas políticas, militares o económicas.
Empatía histórica	Este aprendizaje permite al alumnado situarse en el contexto del personaje o hecho investigado.	Evitar el uso del presentismo en el análisis del problema. Explicar hechos históricos desde la perspectiva de los actores protagonistas.
Usos de la historia	Este concepto apunta a valorar los usos sociales, políticos y culturales del pasado estudiado para transmitir o justificar fenómenos históricos en el presente, consolidar identidades e influir en las perspectivas de futuro de las sociedades vigentes.	Identificar la presencia de hechos pasados en usos de la historia (conmemoraciones de hitos nacionales, discursos, etc.) y evaluar la finalidad de estos en el presente.

Fuente: Versión ajustada de Álvarez (2021, pp. 8-9) y basada en las propuestas de Seixas y Morton (2013), de Sáiz y Domínguez (2017) y de Álvarez (2023).

Tabla 3. Niveles de logro del pensamiento histórico

Nulo	Se observa la ausencia de aprendizajes de segundo orden, coincidente con un escaso dominio de contenidos factuales o conceptuales, con un uso excesivo de argumentos infundados y/o con errores históricos notorios.
Aprendiz	Se aprecia una articulación entre los contenidos declarativos y uno o dos aprendizajes de segundo orden, evidenciándose una narrativa basada, fundamentalmente, en la narración cronológica de los hechos.
Intermedio	Se constata una articulación entre los contenidos declarativos y tres o cuatro aprendizajes de segundo orden, observándose un relato fundado, esencialmente, en la explicación de los acontecimientos.

Avanzado	Se evidencia una articulación entre los conceptos declarativos y cinco o seis aprendizajes de segundo orden, presentándose una narrativa sustentada principalmente en la comprensión de los fenómenos.
Experto	Se verifica una articulación entre los contenidos declarativos y siete u ocho aprendizajes de segundo orden, evidenciándose un relato basado en la interpretación y evaluación de los hechos históricos.

Fuente: Versión ajustada de la propuesta de Álvarez (2021, p. 9).

Resultados

En la tabla 4 se presentan los resultados del análisis de las narrativas históricas elaboradas por los participantes, categorizadas según la tipología de progresión cognitiva señalada en la tabla 3.

Tabla 4. Nivel de desarrollo de pensamiento histórico evidenciado por los futuros profesores

Nivel de desarrollo del pensamiento histórico	Porcentaje de narrativas por nivel de logro
Nulo	0% (0)
Aprendiz	4,54% (1)
Intermedio	13,64% (3)
Avanzado	72,73% (16)
Experto	9,09% (2)

Fuente: elaboración propia

En primer lugar, cabe destacar que, en el nivel aprendiz, el 4,54% de las narrativas mostraron una integración limitada de aprendizajes de segundo orden, predominando un enfoque descriptivo y cronológico que no profundiza en las conexiones causales, interpretaciones críticas ni en la relevancia histórica de los eventos. Este nivel se caracteriza por una comprensión inicial en la que el relato histórico se presenta como una sucesión de hechos aislados, con escasa articulación de conceptos históricos más complejos. En la narrativa 7, la única evidencia dentro de esta clasificación, el estudiante expresó:

“Debo comenzar a narrarte por las causas que hicieron estallar este acontecimiento para que puedas tener una mayor comprensión del tema”.

Aunque se evidencia una intención de contextualizar las causas del estallido social chileno, el desarrollo posterior de esta narrativa no explora en profundidad las razones estructurales ni las tensiones históricas acumuladas que derivaron en el conflicto, limitándose a un enfoque informativo y descriptivo que no logra captar la complejidad del fenómeno. En efecto, carece de aprendizajes fundamentales para el desarrollo del pensamiento histórico, como el análisis de fuentes, la reflexión sobre las consecuencias sociales y políticas, y la capacidad de establecer conexiones significativas entre el pasado, el presente y el futuro. Sin embargo, es importante señalar que el nivel aprendiz representa una etapa formativa en la que los estudiantes comienzan a construir las bases para un análisis más profundo y complejo, que podrá desarrollarse con una orientación pedagógica adecuada para promover competencias históricas.

En el nivel intermedio, el 13,64% de los relatos integraron entre tres y cuatro aprendizajes de segundo orden, lo que permitió un análisis más completo de las causas y consecuencias del estallido social chileno, así como una mejor identificación de su relevancia histórica. Este nivel se caracteriza por un progreso evidente en la capacidad de los futuros docentes para analizar críticamente eventos históricos, incorporando habilidades como las interpretaciones historiográficas, la contextualización y la identificación de cambios y continuidades asociados al tiempo histórico. Un ejemplo representativo es el siguiente extracto de la narrativa 5:

Lo que detonó todo esto fue el alza en la tarifa del transporte público de Santiago. Un grupo de estudiantes tomó la decisión de saltar los torniquetes del metro [...]. Este suceso marcó un inicio y les dio el impulso a muchos chilenos para salir a la calle a protestar por sus derechos y descontentos acumulados por el paso de los años.

Este fragmento destaca por su capacidad de reconocer un hecho desencadenante concreto (el alza de la tarifa del transporte público) y conectarlo con una movilización social más amplia, basada en el descontento acumulado por problemas históricos no resueltos. Además, refleja un intento por establecer conexiones causales y resaltar la importancia de las acciones colectivas en el desarrollo del estallido social.

Sin embargo, aunque estas narrativas de nivel intermedio evidencian avances significativos en el desarrollo del pensamiento histórico, todavía presentan limitaciones importantes. Por ejemplo, suelen carecer de una exploración profunda de la dimensión ética y de la empatía histórica, elementos fundamentales para una comprensión más integral del contexto social y político del estallido social, ya

que los profesores en formación no reflexionan en sus relatos sobre los dilemas morales y las motivaciones de los diversos colectivos involucrados.

El nivel avanzado fue el más representado en el estudio porque con un 72,73% agrupó la mayoría de las narrativas analizadas. En este nivel, los participantes demostraron una integración más robusta y compleja de entre cinco y seis aprendizajes de segundo orden, lo que refleja un dominio significativo de competencias históricas. Estos relatos sobresalen porque conectan el estallido social con contextos sociopolíticos más amplios, abordando también sus implicancias éticas y relevancia para el presente y el futuro. Un ejemplo destacado de este nivel se encuentra en la narrativa 11:

Todo comenzó con un aumento de 30 pesos en el precio del metro de Santiago, que parecía un motivo trivial, pero lo que desató fue un profundo descontento acumulado durante muchos años. [...] Finalmente, se logró convocar a un plebiscito para redactar una nueva constitución, un paso que muchos consideran fundamental para el futuro del país.

En este extracto, se constata una comprensión profunda del evento como parte de un proceso histórico más amplio, donde el aumento de la tarifa actúa como un detonante simbólico de problemas estructurales acumulados, como la desigualdad social, la precarización laboral y la crisis de representación política. Además, la narrativa trasciende la simple descripción de los hechos al destacar los cambios significativos que surgieron a partir del estallido, como la convocatoria a un plebiscito para la redacción de una nueva constitución.

Estas narrativas de nivel avanzado resaltan por integrar aprendizajes de segundo orden como:

1. Tiempo histórico: Los participantes identifican transformaciones significativas en la sociedad chilena a raíz del estallido, al tiempo que reconocen la continuidad de problemas históricos que lo antecedieron.
2. Relevancia histórica: Se analiza el impacto del evento tanto en el contexto inmediato como en su proyección hacia el futuro, vinculándolo con procesos de democratización y justicia social.
3. Dimensión ética: Se reflexiona sobre los dilemas morales y sociales asociados al evento, incluyendo las demandas de equidad y los cuestionamientos al sistema político y económico neoliberal vigente en Chile.

Siguiendo a Santisteban (2010), este nivel refleja un uso competente de la narrativa histórica como una herramienta para articular análisis críticos

y orientados al presente, integrando múltiples dimensiones del pensamiento histórico. Estos relatos muestran cómo los participantes logran establecer conexiones significativas entre el pasado y el presente, abordando las implicancias del conflicto para la construcción de una ciudadanía activa y comprometida.

Además, estas narrativas destacan por la habilidad de los futuros docentes para construir interpretaciones fundamentadas en un análisis de múltiples fuentes y perspectivas. Este enfoque no solo les permite comprender la complejidad del pasado, sino también posicionarse críticamente frente a los desafíos actuales, fomentando una educación histórica transformadora que promueve la reflexión, la empatía histórica y el compromiso ético. Este nivel avanzado, por tanto, representa un objetivo pedagógico clave para la formación de profesores de historia, al evidenciar competencias necesarias para desarrollar ciudadanos capaces de analizar, interpretar y participar activamente en la sociedad democrática.

En el nivel experto, el 9,09% de los relatos se distinguieron por su profundidad crítica y su capacidad para integrar siete u ocho aprendizajes de segundo orden, lo que refleja un dominio avanzado del pensamiento histórico. Estas narrativas lograron conectar el evento del estallido social con procesos históricos de largo alcance, considerando tanto sus raíces estructurales como sus implicancias éticas, políticas y sociales en el presente y futuro del país. Este nivel representa una madurez interpretativa que trasciende el análisis superficial, permitiendo una comprensión integral y contextualizada de los hechos. Un ejemplo significativo es la narrativa 14:

Resulta y acontece que se generó un aumento en el pasaje del metro de Santiago, el cual fue de 30 pesos. Sí, la verdad es que es muy poco dinero, pero para los chilenos no solo fueron esos 30 pesos de alza, sino que fue el desahogo de décadas, la carga de un modelo económico que se insertó en la dictadura y se ratificó en la democracia.

En este extracto, el profesor en formación no solo identifica el alza del pasaje como el detonante del estallido, sino que también lo sitúa dentro de un marco histórico más amplio, vinculándolo con las tensiones y desigualdades derivadas del modelo económico neoliberal instaurado durante la dictadura militar y consolidado en las décadas posteriores. Este enfoque demuestra una comprensión crítica que articula el presente con los legados del pasado, resaltando la continuidad de problemas estructurales y su impacto en las movilizaciones sociales.

Asimismo, la narrativa aborda la dimensión ética, reflexionando acerca de las demandas sociales de justicia y equidad, y sobre las violaciones de derechos fundamentales ocurridas durante las protestas. Este componente ético es esencial no solo para comprender el contexto del estallido, sino también para fomentar en los futuros docentes una conciencia crítica que los prepare para abordar estos temas en el aula, contribuyendo a la formación de una ciudadanía reflexiva y activa.

Según Wineburg (2001), incorporar la dimensión ética en las narrativas históricas es fundamental para desarrollar una perspectiva crítica que trascienda el relato factual y permita a los estudiantes analizar dilemas morales y su relevancia en el presente. En este nivel, los futuros profesores logran interpretar eventos históricos desde una perspectiva crítica e integran aprendizajes de segundo orden como:

1. Tiempo histórico: Identifican cómo las demandas sociales actuales son resultado de tensiones no resueltas desde el pasado, estableciendo una conexión entre diferentes períodos históricos.
2. Relevancia histórica: Los participantes reconocen el impacto del estallido como un punto de inflexión en la historia presente de Chile, particularmente en la apertura hacia un nuevo proceso constituyente.
3. Interpretaciones historiográficas: Los relatos consideran diversas perspectivas, desde las demandas de la ciudadanía hasta el rol de las instituciones y la valoración de los derechos humanos en el conflicto.

Estas narrativas representan el nivel más avanzado de desarrollo del pensamiento histórico, evidenciando competencias necesarias para liderar un análisis crítico basado en fuentes, la empatía histórica y el compromiso ético en los estudiantes. De este modo, siguiendo a Luque et al. (2024), los futuros docentes están preparados para generar experiencias de enseñanza que trasciendan la memorización de hechos y fomenten una reflexión crítica del pasado. Este nivel, aunque menos común, establece un estándar ideal en la formación de profesores de historia porque demuestra que es posible transformar el conocimiento histórico en una herramienta para construir una sociedad más justa y equitativa.

Discusión/Conclusión

Los resultados constatan un alto nivel de progresión cognitiva de pensamiento histórico en la mayoría de los futuros docentes, particularmente en el nivel avanzado. Sin embargo, la escasa representación de narrativas en el nivel experto enfatiza la necesidad de implementar metodologías orientadas a mejorar la formación docente. Entre ellas, se encuentran el juego de rol, el debate, el estudio

de caso y la “máquina del tiempo”, estrategias que, según Palacios y Barrero (2021), involucran activamente a los futuros docentes en su aprendizaje y facilitan el desarrollo de habilidades complejas del pensamiento histórico.

Para avanzar en este objetivo, como plantea Álvarez (2023), resulta fundamental integrar un laboratorio histórico en las metodologías mencionadas. Esta instancia permite a los profesores en formación conectar de manera práctica y reflexiva con los contenidos históricos, promoviendo una aproximación experimental en la que se analizan y reconstruyen eventos del pasado desde múltiples fuentes históricas. Así, los futuros docentes no solo aprenden a aplicar metodologías activas, sino que también desarrollan competencias esenciales como la empatía histórica, el análisis crítico de fuentes y la contextualización de hechos.

De acuerdo con lo anterior, los hallazgos subrayan la importancia de reorientar los programas de formación inicial docente hacia un enfoque constructivista centrado en el desarrollo del pensamiento histórico. Como señalan González et al. (2020) y Álvarez (2024b), estos programas deben incluir competencias específicas en el uso de metodologías activas que ayuden a los futuros docentes a implementar estrategias pedagógicas efectivas en el aula. Este enfoque garantiza el desarrollo de habilidades necesarias para enseñar historia de manera crítica y reflexiva, y favorece un aprendizaje significativo y contextualizado, respaldado por un conocimiento epistemológico amplio que permita trabajar con metaconceptos históricos y orientar adecuadamente las actividades pedagógicas.

En el escenario previsto, este trabajo invita a continuar investigando y reflexionando sobre las prácticas pedagógicas en la formación inicial docente, promoviendo iniciativas que posibiliten el uso de narrativas históricas como herramientas didácticas para el análisis crítico de hechos históricos. Este esfuerzo es esencial para garantizar que la enseñanza de la historia se consolide como un instrumento transformador y capaz de formar ciudadanos con una comprensión profunda sobre el pasado.

Agradecimientos

El autor agradece a la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo de Chile (ANID), Proyecto Fondecyt de Iniciación 2023 en Investigación, Folio 11230035, “Evaluación del pensamiento histórico de futuros profesores de educación básica y media a través de la construcción de narrativas históricas sobre el estallido social (2019-2022)”.

Referencias

- Ahumada, J. (2023). *Análisis de investigación educacional cualitativa*. Editorial Universidad de La Serena.
- Álvarez, H. (2021). Evaluación del pensamiento histórico de estudiantes de secundaria a través de la construcción de narrativas históricas sobre los pueblos originarios de Chile. *Años 90*, (28), 1-28.
- Álvarez, H. (2023). El laboratorio histórico como estrategia de indagación para desarrollar el pensamiento histórico en la formación del profesorado de historia. *Interciencia*, 48(5), 245-251.
- Álvarez, H. (2024a). Estallido social de Chile (2019-2020). Claves para enseñar la temática desde una perspectiva controversial en la formación del profesorado. *Revista Prâksis*, (1), 153- 169. 10.25112/rpr.v1.3307
- Álvarez, H. (2024b). Jugar con el pasado: Explorando los beneficios y desafíos de la gamificación en la enseñanza de la historia. En Q. Simbaña (ed.). *Investigación en educación. Posibilidades, tensiones y desafíos. Volumen I*. (pp. 49-57). Religación Press. <http://doi.org/10.46652/religacionpress.175.c169>
- Aniñir, D., y Candina, A. (2020). Estallido social: Elementos para una genealogía de las violencias. *Meridional. Revista Chilena de Estudios Latinoamericanos*, (14), 241-246. 10.5354/0719-4862.2020.57136
- Bartelds, H., Savenije, G., y Van Boxtel, C. (2020). Students' and teachers' beliefs about historical empathy in secondary history education. *Theory y Research in Social Education*, 48(4), 529-551. 10.1080/00933104.2020.1808131
- Calvi, M. (2024). La narración polifónica del estallido social chileno en el paisaje lingüístico de Santiago. *Philologia Hispalensis*, 38(1), 21-48. 10.12795/PH.2024.v38.i01.01
- González, A., Santisteban, A. y Pagès, J. (2020). Finalidades de la enseñanza de la historia en futuros profesores. *Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación*, (13), 1-23.
- Lévesque, S., y Croteau, J. (2020). *Beyond history for historical consciousness: Students, narrative, and memory*. University of Toronto Press.
- Luque, Z., Razquin, A., y Ruiz, G. (2024). Memoria democrática en tiempos de populismo: Pensamiento histórico y emociones en profesorado en formación. *Acta Scientiarum. Education*, 46(1), 5.
- Piña, L. (2023). El enfoque cualitativo: Una alternativa compleja dentro del mundo de la investigación. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 8(15), 1-3.
- Sáiz, J. y López, R. (2015). Competencias y narrativas históricas: El pensamiento histórico de estudiantes y futuros profesores españoles de educación secundaria. *Revista de Estudios Sociales*, (52), 87-101.

- Sáiz, J., y Domínguez, J. (2017). Aprender sobre la historia: Competencias metodológicas en educación secundaria. En J. Prats, R. López, C. Gómez, y P. Miralles, (eds.). *Enseñanza de la historia y competencias educativas* (pp. 23-47). Graó.
- Sáiz, J., Gómez, C., y López, R. (2018). Historical thinking, causal explanation and narrative discourse in trainee teachers in Spain. *Historical Encounters: A Journal of Historical Consciousness, Historical Cultures, and History Education*, 5(1), 16-30.
- Santisteban, A. (2010). Enseñar historia que contribuya a la formación ciudadana. *Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales*, (24), 43-66. <https://doi.org/10.7203/dces.24.2094>
- Seixas, P. & Morton, T. (2013). *The big six historical thinking concepts*. Nelson Education.
- Wineburg, S. (2001). *Historical thinking and other unnatural acts: Charting the future of teaching the past*. Temple University Press.

Development of historical thinking in future teachers through narratives about the Chilean social outbreak

Desenvolvimento do pensamento histórico em futuros professores por meio de narrativas sobre o levante social chileno

Humberto Andrés Álvarez Sepúlveda

Universidad Católica de la Santísima Concepción | Concepción | Chile

<https://orcid.org/0000-0001-5729-3404>

halvarez@ucsc.cl

Académico de la Universidad Católica de la Santísima Concepción (Chile). Doctor en Sociedad y Cultura por la Universidad de Barcelona (España). Autor de diversos capítulos de libros y artículos sobre educación histórica publicados en revistas científicas indexadas a Wos, Scopus y Scielo.

Skarlett Andrea Rojas Silva

Universidad Católica de la Santísima Concepción | Concepción | Chile

<https://orcid.org/0009-0001-1891-0753>

srojas@ebasica.ucsc.cl

Abstract

Historical narratives are a fundamental input for developing the historical thinking of future history teachers. This chapter analyzes 22 narratives about the Chilean social uprising, developed by students of Pedagogy in Basic Education, to evaluate the level of historical thinking applied in these stories. To achieve this goal, a content analysis was carried out based on the following cognitive scale: null, apprentice, intermediate, advanced and expert. The results reveal that 4,54% of the participants are at the apprentice level, 13,64% at the intermediate level, 72,73% at the advanced level and 9,09% at the expert level. It is concluded that the majority of future teachers have the cognitive skills necessary to develop historical thinking; however, it is essential to improve teacher training in the discipline towards the expert level to lead an education of critical and socially committed citizens.

Keywords: Historical thinking; Historical narratives; Teacher training; Chilean social outbreak.

Resumo

As narrativas históricas são um insumo fundamental para o desenvolvimento do pensamento histórico de futuros professores de história. Este capítulo analisa 22 narrativas sobre a explosão social chilena, escritas por alunos de Pedagogia da Educação Básica, com o objetivo de avaliar o nível de pensamento histórico aplicado nessas histórias. Para realizar essa tarefa, foi feita uma análise de conteúdo com base na seguinte escala cognitiva: nulo, aprendiz, intermediário, avançado e especialista. Os resultados revelam que 4,54% dos participantes estão no nível de aprendiz, 13,64% no nível intermediário, 72,73% no nível avançado e 9,09% no nível de especialista. Conclui-se que a maioria dos futuros professores possui as habilidades cognitivas necessárias para desenvolver o pensamento histórico; no entanto, é essencial aprimorar a formação de professores na disciplina em direção ao nível de especialista, a fim de conduzir a educação de cidadãos críticos e socialmente comprometidos.

Palavras-chave: Pensamento histórico; Narrativas históricas; Formação de professores; Convulsão social chilena.